

Alejandro Jorge Kentros

Esto Colmo



Esto Colmo

Esto colmo

ocurre el accidente
nada es casual

mi deseo sucede
encuentro imprevisto
posibilidades del destino

en correspondencia
una doble vida
perturba mi incertidumbre
doble muerte.

Aferrado a la ausencia
abandono el cuerpo de la sombra

pura verdad
pura ambición

odio sin matar
enamoro sin amor.

Para completar el vacío
atrapo el trofeo de la mirada
que sucede al poema.

Caigo sin importar el tiempo
mi presencia inconclusa
un estar aquí
por tí

con lágrimas
y en el rostro más que un beso
una bala.

Esto Colmo
aquí conocí tu amor

muestra erosionada de soledad
objeto sobreviviente de mi alma
que imagina en la ausencia
a Esto Colmo en los espejos
a una desesperada búsqueda
del reencuentro.

Soy víctima en el foco
victimario sin presencia
de un reflejo sin amor.

Esto Colmo la crueldad del pasado
dispara un antidepresivo
que evita rebotar
entre la pólvora y las sirenas.

Esto Colmo saca lo mejor de mí
el arrepentimiento
envuelto en mis peligros
al rescate esperado
de la víctima
no soy.

Gatillar con valor
desprender un fognazo
sacar del rostro
maravillosa luz.

Envuelta tu mira
en perfecta lágrima
desnuda
mi más querido amor

mientras giro la recámara
el tranquilizante elíptico
se transforma en ruleta Rusa

espera no quiere salir,

te sigo con la mirada
apunto y focalizo
olvido que llegas a la puerta
aunque abierta
no podrás mirar hacia afuera
la libertad está en Esto colmo.

Voy detrás
ni tu sombra intenta escapar

no la alcances
lo haré
satisfechos del encuentro
atacamos al amor.

Desaparece la víctima
en la realidad invisible
que anula las voces

el amor no concluye
como una cortina
en Esto Colmo la pérdida es infinita
la inconciencia abre las puertas
para volver a amar

Saldo de vida

un último aliento
contiene esa bolsa
la juventud agotada

contrario al amor irreal
guarda motivos
que alguna vez fueron
piel perfumada.

Encierra esa bolsa
el contenido del día

poco a poco desdibuja su sonrisa
como los rubios cabellos
que sobresalen
pidiendo aire.

Encapuchada imagina su entierro
no correspondido
en tanta oscuridad inmerecida.

Afuera
hablan del secuestro
claustrofobia del ahogo
dónde está el delincuente.

Mediatizada la noticia
sospechan
no queda aire

todavía sus labios retumban
en una línea descascarada.

La verdad detrás del mostrador
sus manos atadas
la cara al descubierto
mira las cáscaras de naranja
burlándose de la mentira y entender
que los tachos de basura
no están equivocados.

Nerviosa desgaja cada pétalo
es pura ternura
por si lo ama
otro gajo la desanima
el siguiente encuentra
incomodidad favorita.

Desconsolada
casi sin vocal
no puede gritar
o no quiere
porque su ase SI NO declarará
cuánto la ama.

Esperan al condenado
entregar la desilusión del delito
con una bala en la cabeza
que justifique su accionar
Todo es por amor.

Descubre en él
su ángel inocente
sin saldo
sin espera
cada cual en su juego
porque el tiempo se agota
más vida no puede lograr.

Sonríe el ase SINO
está en la mira
le falta hablar sobre traición

y a los ojos prefirió decirle
al nacer estaba solo
con sudor derretido
gusto a almíbar
sobre lengua triturada.

Necesita recordar
el instante entre sus labios

incesante dolor
o ardor sospechoso
del más valioso amor

robándole un beso
en refinado acto
entre centinelas armados
la invitó a escapar

despedirse del picaporte
que tantas veces forzó
complicando la libertad
de cruzarse con esa sonrisa
para siempre un recuerdo.

Ella eligió sin asombro
entre tantos

el rocío aplastado
en sus tangenciales caderas
modelando sin miedo
a la cámaras
su andar desnudo.

Será novedad
verla alejarse

en su elección definitiva
retenerla un segundo
antes desesperado
aspirado el perfume intenso
se entristece la celda.

Un juego de roles invertidos
una espera
ser rescatado
se enamora del otro
el ase SINO.

Espacio simétrico

mi encierro homogéneo

geometría rodeada de paredes
intelecto neutral
un contenedor seguro.

Tenerte o perderte
esperanza que anhelo.

Nuestro amor atrapado
no se derrumba.

De tanto llorar
resulta el abandono
rímel corrido.

Seguridad no falta
permanece el frío
nadie pide explicaciones
y el silencio se hace concreto
cuando cae.

No pidas garantías
al sentido de quererte

tampoco el sol te retiene
anónimos abrazados
ahora estás con migo.

Mientras el mundo te mira
secuestrada
nadie sospecha la mirada

no moja
no mata
solo ama sin libertad.

De pie
soy fortaleza
mi suspiro mágico

amor a primera vista.

Supuesto el rescate
pasión y secreto

serás única
frente a las cámaras.

Cedo mi espacio entre vértigos
deslizarme un metro cuadrado

acercarme sin ser víctima
una torre agobiada
entre descontroles
estás para establecer un equilibrio.

Muévete
entre la llama azul y este cautiverio

sin decorar se ilumina solo
te pertenece
como mi amor ningún otro
cuidará de tu piel
y tu paz anhelada.

Por fin
después de tanta miradas
estoy seguro
te quedarás.

Enmascarada te vi disparar

no fue a primera vista
cuando estalló en mis manos
tu molotov

Tu hermosura explosiva
presagiaba el alcohol
la revolución irremplazable
en la sangre y en mi lengua
detrás de tus palabras
revoloteando el mímico discurso
de la chica impactante.

Tus besos en cada lágrima
incendiando calles
sofocando mi cuerpo
para no oscurecer la tristeza.

Hija de la guerra
dolor reclamado
en el comedor junto a la cena

una tele encendida
comunicados de batalla
partes diarios hechos carne
buscado
tu rostro y el mío.

Encadenan mi esfuerzo
con tinta falsa de los titulares

ese recuerdo cautivo
en mi única foto familiar,
hasta que la muerte nos separe.

Olvidamos las pancartas
más te lastimo
más te quiero

felices las marcas en los dedos

sentimos caricias de pólvora
un perfume
de riñones chamuscados.

No seré obsequio a los peces
tampoco mi llanto.

Escribiré tu nombre
en la piel del río
para que en el fondo nadie quite
nuestra soberanía

Y mientras las balas se ahoguen
eres la elegida.

Para mí la espera insegura
que en la recámara
siente la juventud manifiesta
a promulgar mis buenas intenciones.

Pon tus manos en mi hombro
quiero verte en llamas
coqueta y revolucionaria

porque mientras la bala esté
dormida
el detonante expulsa al mártir
se anima a despedirlo
como un beso nocturno
y luego la calma

otro disparo sin sentido
para diluir la euforia derramada

se forma un charco
de nuestras manos
la revolución ha comenzado

miras mis gestos
sonríes aprobando el tiro

parabólico el detonante
se inserta en medio de la fila

antes del exacto motivo
tu beso llega de sorpresa
el abrazo un lazo inseparable
y la plaza decreta
hasta que la muerte nos separe.

Sombra sin contorno

acercarse a la rambla
el brillo en tu carne
a centímetros del rojo
el sol en tus labios
me beses
posiblemente o queriendo
sin dolor matarme
amor
aunque sin ardor
me has abrazado
sucede así
hierve mi alma
existes
escuchas mi calma.

No eres la niña que besaba la
almohada
la que a oscuras buscaba
abierta de piernas
el momento para crecer.

Detrás de la sombra
otro
estrangula tu barba en el borde rojo
siguiendo el reflejo de la luna
al girar entrelazados
carnosos
a lo gritos
hasta entumecer la lengua
sin piedad deformados

en una maraña escandalosa.

Ahora tu boca en contacto
enciende mi sellado
secreto absoluto
para el gusto agrio del lápiz labial.

Una muestra sensual
casi al límite de la muerte
en el instante de creer
que la sangre es afrodisíaca
parte del mordisco
mujer asesina.

Más que besos
veneno para matar la tristeza
una vez más el sacudón
entre caricias dolorosas
excitante goteos
bajo el sol en la rambla
confirma otra muerte
otro inexplicable
amor.

Preferida maestra

tu beso en mi vientre
tanta energía
que la calma en el rostro
más tierno
es presagio del temor.

Casi madre maestra en el brillo dulce
de una hoguera siniestra
con la boca abierta

inocente delgadez y pechos rellenos
entre tus piernas otro instante
malvado
oculto que derrite mi mirada en la
falda
esa rubia sonrisa
despertar entre aperturas indecentes
espectáculo solo para mí.

Ejemplar de la víctima
de tus ojos pequeños
resaltados
desubicados
mirando al mejor de la clase.

Tentadora sonrisa
estímulo para imaginar
detrás tu lengua roja
el reflejo de la serpiente

paciente
en el banco reflejo
venenosa
mezclada con la saliva.

Mi nariz obligada
descendiendo al vértigo
a la oscuridad de las dudas
tantas caricias
un posible ahogo
de tu lastre maravilloso
o mi llanto por tus golpes.

Te latía la matriz del cuello
mi amada maestra.

No sostuve la bandera
eso creí
sobresaliente.

Fiel tu delantal desabrochado
hasta allí
detrás la libertad
contemplativa censura
sin límites
todo sucedería

para que la punta filosa de tus
pezones

desfilen entre mis cejas
pinchen los recuerdos de mi
estatura.

Tan vulnerable impaciencia
evitar el desgano perfumada
hembra
secuestro de mi niñez.

Quería tocar el piano
ser el primero de la clase
joven alma con poca sangre.

Hasta ese día
tu falda subida,
el amor entre los dedos
las rodillas planas
perfectas piernas
cabello lacio
arriba y abajo
sacudiendo sucedió mi muerte

y obligado mi cuello
estrangular las medias de nylon
sin perder la fama de tu látigo
sobre el silencio
mi espalda hundida.

Maestra marcada
tu cuello con mis dientes

inexperto
para ti atraparme
desde la fascinante cintura
doblegada
y los gemidos del chocolate
derretido.

Entre tus besos y moretones
el ardor de los cachetes
esos gritos agudos de un íntimo
cuidado.

Mis libros en tu vulva
contrayendo
perdiendo la sonrisa
de esa foto de fin de curso
enmarcada con un sello pegajoso
el de tus labios.

Violentarme con la falta de tu amor
decías sin mirarme
todo ha terminado.

Solo quería una calificación superada
ninguna infancia inconclusa.

Mejor ocultar las pruebas
regresa los lunes a clase
sencilla maestra espíritu blanco

olvida los tres centímetros de
rasguños
esos moretones en mis brazos
odiosa calificación, reprobado.

Ya es tarde para mojar la barba
¿Me quieres después de tanto años?

Intacta la ansiedad de verte
rompí tu retrato
entre tus rojos labios
en la parte encadenada
para ocultar nuestro secreto

un azote cada tanto
orejas de burro vas a tener.

Volveré a ser tu víctima
que aún detiene mi vida.

Pasaron los años amor a primera
vista,
me miraste y dijiste
pase al frente alumno preferido

a dar lección
a enamorarse por siempre.

Luz blanca paciente

punta acerada
para cincelar resonancias
foco del bisturí.

Escarbo con gasa
artista de pómulos
en mis manos lo sobrante
desperdicio de tus curvas
hábil estileta
hundiendo el acero
tan profundo
bien ancha la sonrisa.

Carne esculpida
quién diría
otro tajo grande como tu boca.

Arrepentido
cirujano sin barbijo
lamiendo esos labios ojos
imposibles no mirar

entre pechos seductores
y una enfermera succionando grasa
se inclina
se encurva
dibuja en el quirófano
un límite separado por dos gomas
carnosas.

Sin dejar de estiletar
no quito la mira

se agacha
deja su labial en la ingle
la marca por donde cortar.

Sueños y anestesia
incisión narcisista
perfecta es la geometría.

La cirugía más exacta
abuso de orgullo
tan costoso rostro
para una fantasía deseada.

Revalido al artista
creador de un nuevo cuerpo
centro de miradas
con guardapolvo blanco
entre colegas del mundo
un quirófano repleto

para vos la más bella
mi primera vez
hundí el bisturí

extirpado mi amor
casi otra violación

satisfecha y complacida.

¿Dónde está el cierre?

Que limpien las enfermeras
tu sangre decora azulejos
escribe la historia de un gran amor

en cada tajo la eternidad
sobre el filo de los secretos
sostenida

¿Dónde está el cirujano?

deambula entre la carne
o las piezas del rompecabezas.

Ninguna herida se cierra
para que salgan las dudas.

Las sospechas se extirpan con otra
cirugía.

Y entre tantos tajos
aún queda amor
del dolor
una mujer con crucifijo
brillante sin manchas de sangre.

Aún sin anestesia
mi sueño es pasado
una mezcla estética de confianza

no uso guantes
ni tampoco tengo las manos sucias.

No hay realidad certera
detiene el espejo cualquier brillo
salvo la transformación
el dejarte sin tus arrugas.

Otro tajo
vendida el alma

lo quitado
me pertenece
eres tú queriéndome
la mitad de antes
sin mí
lo que soy.

¿Dónde dejarás la cicatriz
que sigo amando?

Cómplice

me encadenarían sin juicio
o tinta falsa

culpable creencia
fue mi pasión
cautiverios y asesinatos

mezcla de miedo
confianza eterna

móvil por ver
en tu rostro el futuro
elegida hermosura
un disparo certero.

Prisionera atada
tu perfume dispersa flores
secuestradas

pero estás ahí
todas las noches
a la espera de la cena
con un pan horneado
y el beso perdido
en la servilleta.

Jamás podré dormir
necesito el brillo incandescente
y mi foto perdida niñez

jamás podré dormir
miro tu pezón firme
iluminado con exuberancia.

Exhorto nuestras diferencias
mientras apunto
con el derecho
entre cada respiro
tu cuerpo el objetivo
jadeante
la transpiración te marca

y toda mi lengua se estira
para besar una lágrima.

Cerca no hay esclavitud
ni correas
ni heroísmo

la ansiedad claudicada
urbana muerte
a la espera de otra condena.

Es nuestra complicidad
el cruce de miradas

bondad con amor
gran odio
hasta que la muerte nos separe

porque más me lastimo
más te quiero

y gira la recámara
reclamando esa ranura

nuestro destino inscripto
en la bala de plata
para vos
como nuestro amor
retorcido en las muñecas
felices manos
que me llama.

En la noche me quieres
aliviando las torturas en la espalda
nuestros secretos resistidos

toco esos inmóviles tatuajes
memoria del rescate
mis mejores intensiones

y para no perturbar tu alegría
dejo te acuestes cerca mío
aún en cautiverio te miro
asombrado
como el rostro se hace morado
entre apretones
jadeos
el deseo de amarte.

Escondo la navaja

hasta la garganta

en recta delicado corte
así no fluye el alma

odio filoso
contagia
la frialdad de una condena

esa libertad ficticia
hundiéndose con amor
y bronca

como si nadie llorara
se atasca
la sangre
en su esfuerzo impune
sale antes
porque es tan profundo el tajo
que el corazón titubea
entre respirar
o mojarse los labios

y mientras la fiebre enrojece
una pena cae humedecida
se apoya en el límite
hacen contacto con el beso.

Estiletazos de navaja
embellecen tu rostro

un cincelado rubio
desliza los colores del maquillaje

hasta tus manos
disimulan rasguños.

Sobresalto
suenan las sirenas
antes del secuestro

no llega la luz a tu cara
tampoco el griterío para salvarte.

Coincidencia incrédula
despedidas sin lágrimas
un acto de pasión
anudado en mi soledad
en la fantasía de amarnos.

Veo caer la sangre
en tu ropa el llanto
mezcla llega al suelo
un reflejo de la vida que nos queda.

Muy profunda mi navaja
en la zanja del destino

para devolver igual sonrisa
hundida en el filo
hasta rogar una vez más
un beso desconsolado

hasta suplicar una vez más
morir por el deseo
morir por vos.

Crucifijo en estado puro

brazos extendidos
vacía piedad
en el centro de mi pecado.

Claudicar con la muerte
al límite del sacrilegio.

El amor supremo y natural
para creer que los milagros existen

única lealtad la fe
garantía de caricias eternas.

Así de radiante el vía crucis
hasta los extremos esos dedos
señalando lo incierto
la desaparición entre sotanas
hasta morir sin amar.

Pecado del cerrojo
dividida la ofrenda

toco la investidura sin cuestiones
un eslabón de mi tristeza.

Persignar el signo religioso
rezando al cuerpo creyente
sin temor

manifiesto de un orgasmo
que su desnudez lo muestra esbelto
como el filo del espejo.

Observa mi desesperación
goteando sudor
la sangre de Cristo

como prueba mi bautismo
arrepentimiento
nunca fui comulgado.

Es agua bendita para iniciar
sin sed
cuando no hay deseo

sin centro, no hay Dios

y cuando la memoria es nostalgia
olvido el pecado
quebro la pasión
condenándome
en el descontento.

La duda esclaviza
el rosario divide los días
extiende la culpa

ya no distingo
a quién consagrar.

Me libero en la pureza
sin dejar de amar
e intento
frente a mí la belleza
desfilan con laureles
coronado con espinas.

Al corazón añoro cabalgar
entre imágenes pecadoras
escondidas detrás del crucifijo

verlas en silencio aproximarse
hasta besar mi mejilla
y estampar la bendición terrenal.

Crucifijo que están en el cielo
brilla entre mortales
somos hermanos
confundidos.

Cuida por nosotros
enamorado

entiende nuestro destino

abro los brazos en cruz
para deslizar una pena
tan pura
como el crucifijo que te sostiene.

Elijo mi alumno

no correspondido
corazón en pena

tanto sacrificio sin efecto
al final el escarmiento es culpa.

Ni los domingos de santa misa
quitan el ardor de su mirada

como un relámpago de lunes
espero recordar
la cera en mi pecho
su lengua aceitosa
esos ojos brillantes en mis pezones
mi jadeo asombroso
castigos del amor.

Mi nombre Magdalena de pie
condena
por ser maestra
censura blanca

santa mujer de cabello blanco
delantal pesado
rodillas duras
un botón transparentando una
lágrima.

No olvidaré sus lastimaduras

pertenencia de suspiros
del llanto inexplicable

años de soledad
aburrida mi vida
y una furia de tinta
distorsionó las letras de correcciones
íntimas

detrás de los anteojos
por años docencia
ninguna pasión

pero el delantal miente
oculta la desnudez
los encajes de sueños
deseos transparentes.

No he quitado el incendio de mi
lengua
recorrido de la absurda herida
hacia la blasfemia
licuefacción quemando mi garanta
entre tus manos sucias
mi tiza sacudida
y el vuelo del polvo
para contaminar la ingenuidad.

Maestra rejuvenecida
legítima a la distancia

deseosa la imagen tu barba
raspando mis pechos
tus dedos crecidos
comiendo mis tripas.

Última oportunidad
iganas de matarte!
besar tu inspiradora inocencia
en el recuerdo querido
de terrible tamaño
cachetes de plástico
y la bronca institucional.

Te extraño
en mi cama hay chocolate
unos muñecos esperando en la
almohada
perfume acaramelado
a medio terminar el chupetín.

Pero cuando quieres tu lengua no
espera
no es indulgente
absorbe hasta el lunes a la mañana
lubrica mis movimientos
produce respeto
recelo
sacudidas.

Te espero
Te despido
aconsejo

estudia
tendrás otra prueba mañana.

Visto en partes

Frankenstein es indescifrable

Tu ánimo es un rompecabezas
a veces coincide
otras se disgrega

no alcanzo
no llego a integrarte

extiendo el brazo
por si se esparcen

todas juntas ensamblan
separadas enloquecen
una bella mujer

La unión hace a la fuerza
y el borde es sutura fina
casi sin hilo
cada una es una pieza entera
en el montón irreconocible
única y personal

Una espalda apoya en otra
no tan igual
pero se sostienen en el límite
donde salen arrugas.

Partes de la estética
continuidad del tiempo
a eliminar

cuenta lo que no se ve
el lado más perverso

suerte que hay luz para mirar
ha sucedido la vejes

con trozos muertos de tiempo
que en su avance
descontrola la vida

Ensambo tu rompecabezas
copia de la belleza de otros
ideales de partes extranjeras
para engañar los ojos

entonces algunas partes no juegan el
mismo juego
se divierten con lo ajeno
extrañan el viejo cuerpo

simplemente ahora encajan
con la sencillez de la tecnología

y la deformidad que no se nota
cuenta los años retrocediendo
pero tus dedos están entumecidos

por dentro la artrosis duele
Varias partes forman
una nueva compañera

vista en el tomógrafo
diagonales y tres dimensiones
tus partes suponen belleza

tienen volumen
altura que te sostiene

un nuevo cachete
otra nalga inmóvil
da vida a la calma
expresión suspendida

queremos ver cada partecita
en la cirugía disponible

naturaleza fértil
la de otro donante
sin saberlo le han robado su nariz.

La parte irregular se oculta
en el zigzag del último corte

pestaña torcida
labios sin una parte

no es propia tu muerte
por eso lo perfecto se ha perdido
se fue.

Es parte la condena

sentencia línea punteada
va el corte
dividiendo lo indeciso
entre borde el único aliento

un suspiro final del beso eterno
que la misma rotura debilita
más cerca del fracaso

nada es tan ínfimo y cortante
nadie lastima sin tijera

recortar los puntos marcados
huir sobre la línea punteada

espera el corte
la fe toda en mí
el singular sonido de la guillotina

calma
es empezar por donde la guía lleva
al infinito punteado
la dureza del entramado
debajo la oscuridad no se ve

parece deshilar lentamente
descubiertas un soplo de pelusas

nadie repara el corte
se divide el pecho en dos
nos es más que un instante de
incisión

una bella mujer
otra decepción difícil de resolver

es acoso
¿Está mal enamorarse de la misma
condena?

